

Rodrigo Laham Cohen (Ed.)
Julieta Cardigni, Julián Macías, Esteban Noce, Diego
Paiano, Mariano Requena, Analía Sapere (Comp.)

Perspectivas
interdisciplinarias sobre el
Mundo Grecolatino



Editorial Rhesis

Laham Cohen, Rodrigo (Ed.)

Perspectivas interdisciplinarias sobre el Mundo Grecolatino

Rodrigo Laham Cohen (ed.) Julieda Cardigni,

Julián Macías, Esteban Noce, Diego Paiaro, Mariano Requena,

Analía Sapere (Comp.)

1a. ed. - Buenos Aires : Rthesis, 2017.

285 p.; 22x15 cm.

ISBN 978-1547173044



Índice

Prólogo / 9

Entre el mundo cretense y el período homérico

CANO MORENO, Jorge: “Minos *ἐννέωρος*: ¿una reinterpretación griega de la religión minoica?” / 11

FERNÁNDEZ, Tomás: “El relato discontinuo en Homero” / 23

Antigüedad Clásica: Mundo griego

BARRIONUEVO, Sergio: “Escritura y ley: Reflexiones en torno a la publicidad y la *performance* del texto en Atenas” / 31

TORRES MIÑO, Iván: “Estado de la cuestión sobre las relaciones entre religión y política en la Grecia Antigua. Siglos VIII a V a. C.” / 44

LOMBARDÍA, Federico Nicolás: “*Dike* contra *nómos* en *Antígona*: un acercamiento desde la antropología histórica” / 53

SAMMARONE, Leonardo “Acerca de la experiencia trágica a través de la tensión entre la ley divina (*dike*) y la ley humana (*nómos*) en la *Antígona* de Sófocles” / 61

SABATTINI, Luciano Adrián: “Atenea *γοργώπις*: el carácter gorgoneico de Atenea en el *Áyax* de Sófocles como recepción de una tradición mitológica” / 71

PERCZYK, Cecilia: “El imaginario bélico en *Bacantes* de Eurípides” / 87

RICCHI, Leandro: “Eurípides *Hipp.* 952-954: ¿Hipólito vegetariano? Acusaciones y prejuicios de un padre encolerizado” / 96

GUTIÉRREZ, Daniel: “Algunas connotaciones de la expresión *lógos zōn kai émpsykhos* a la luz de la práctica de ejercicios espirituales y del carácter oral de la prédica de Sócrates” / 105

GONZÁLEZ, María José: “Las implicancias ético-políticas del “cuidado de sí” en *Alcibíades I* y *Laques* de Platón” / 116

KOSINSKI, Alejandro: “Platón y cómo entender la muerte: ¿un regalo o un castigo?” / 123

SILVA SCAVONE, Luciano: “*Sofista*: ¿verdades inefables?” / 132

GUTIÉRREZ, Alejandro: “El concepto aristotélico de homonimia como crítica a Platón. Una posible defensa platónica a partir de las Formas” / 143

PAGLIUCA, Germinal Francisco: “*Ποίησις: ἐκ τεχνῆς εἰς φύσιν*. Una lectura del tratamiento aristotélico del ente físico” / 151

REZNIK, Carolina: “Estilo escrito y estilo performativo en Aristóteles: un estado de la cuestión con miras a una investigación sobre la representación teatral griega” / 165

Período Helenístico

- ANDRÉ, Alessandra: “A *basileia* em construção: a vitória como símbolo de legitimação política no século IV a. C.” / 172
- SAYAR, Roberto: “En cada página escrita se deja un legado. Posibles rastros del género historiográfico en *IV Macabeos*” / 182

Antigüedad Clásica: Mundo latino

- SÁNCHEZ, Belén: “Un caso de ἔκφρασις en la comedia de Terencio: *Eunuchus* vv. 583-591” / 193
- TREJO, Malena: “Sintaxis Motivada en Cicerón, *Somnium Scipionis*” / 201
- ROBLEDO, Alexis Emanuel: “Dido y los rituales de encantamiento y maleficio en el libro IV de *Eneida*” / 210
- KATZEN, Virginia: “Poesía y ritual en la *Oda* 3.26 de Horacio” / 217
- AGÜERO SOLIS, Amparo: “Mitología y exilio: figuras mitológicas en el *Ibis* de Ovidio” / 227
- GONZÁLEZ, Melisa Georgina: “Ovidio y Atis unidos por un mismo destino: ecos del *Carmen* 63 de Catulo en la construcción narrativa del exilio en *Tristia*” / 235
- RUSSO, Nicolás: “De calderos, hierbas y dragones (Ov. *Met.* VII, 179-293): la representación mágica de Medea como modelo de subversión” / 244
- BÉRTOLA, Julián: “Tradicción y experiencia: el pelo en el ciclo de Márato (Tibulo 1.4, 1.8 y 1.9)” / 254
- VILLAR, Francisco: “Los inútiles y escépticos filósofos griegos: la lectura de Séneca de la tradición filosófica en Epístolas morales a Lucilio 88” / 269
- UGRIN, Celina Sofia: “El uso de la épica virgiliana en el libro X de *Metamorfosis* de Apuleyo” / 283

Antigüedad Tardía

- IVERSEN, Francisco: “El aparente problema de la autoconciencia de lo Uno en V4 (7), 2” / 292
- ORCURTO, Mariano: “Repensar lo humano: Algunas consideraciones antropológicas sobre la etapa medio-tardía de los escritos plotinianos” / 300
- DA SILVA SOARES, *Carolline*: “*Decio Restitutor sacrorum*: el testimonio de Cipriano de Cartago sobre las medidas persecutorias de Decio” / 312
- SPLÉNDIDO, Mariano Agustín: “*Quo Vadis?* Debates en torno a las huidas episcopales en la primera mitad del siglo III” / 320

- SIMONASSI LYON, Andrea Soledad: “El discurso antijudío en las homilías I y VIII de Juan Crisóstomo” / 334
- QUIROGA ZUBRESKI, Lucas “ ‘Nadie puede servir a dos amos’. La imagen del emperador cristiano en la *Epistula* XVII de Ambrosio de Milán” / 342
- MÜLLER, Gabriela: “Pitagóricos y platónicos en el tratado *De Silva* del *Comentario al Timeo* de Calcidio” / 350
- SARACHU, Pablo: “El Estado imperial y el declive de las *curiae* en la Galia meridional tardo-antigua” / 364
- RUCHESI, Fernando Carlos, “El siglo V y los bárbaros. Una aproximación a las transformaciones militares y sociales en la Antigüedad Tardía” / 371
- TORENA, Guido: “De fiestas y borracheras. Problemáticas en torno al ideal cristiano de Cesáreo de Arlés” / 379
- AVILA, Agustín: “Un epilio bizantino: El problema del género en *Hero* y *Leandro* de Museo” / 386
- LAHAM COHEN, Rodrigo: “Carnalizando al cristianismo: María en el *Talmud*” / 396

Estudios diacrónicos y comparativos

- RUBINO, Atilio Raúl: “Teatro clásico, teatro postdramático: la reelaboración de los mitos clásicos en Heiner Müller” / 406
- SAXE, Facundo: “Medea contra el patriarcado. Géneros y disidencias en *Ribera despojada* / *Medea Material* / *Paisaje con Argonautas* de Heiner Müller” / 418
- FERRIOL, Ezequiel “Dos versiones japonesas de Catulo V” / 426

Prólogo

Organizar congresos y jornadas es difícil pero no imposible. Sostenerlas en el tiempo es una tarea aún más compleja. Afortunadamente las Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores de la Antigüedad Grecolatina (JIJAG) cumplieron, el año pasado, su tercera edición. Quienes las organizamos, de hecho, ya no somos tan jóvenes. Pero el espíritu de convocar a quienes se inician en los estudios del mundo grecolatino continúa animando nuestros intereses.

Las III JIJAG, desarrolladas los días 30 y 31 de julio de 2015, reunieron a investigadores provenientes de la Historia, la Filosofía, las Letras Clásicas y la Antropología, no solo de la Argentina sino también de Brasil, Chile, Colombia y Uruguay. Dentro de los expositores argentinos hubo gran diversidad en relación a la pertenencia institucional: CONICET; UBA, UCA, e IES N°1 (Ciudad de Buenos Aires); UNC (Córdoba); UNCUYO (Mendoza); UNGS (Malvinas Argentinas); UNLP y UCALP (La Plata); UNMDP (Mar del Plata); UNNE (Corrientes-Resistencia); UNQ (Quilmes); UNR (Rosario); UNS (Bahía Blanca); UNSAM (San Martín) y UNSTA (Tucumán). El resultado fue, sin dudas, fructífero. Tal como se verá en este libro, las jornadas presentaron múltiples enfoques metodológicos e investigativos producto de las diversas formaciones de quienes expusieron. Tal realidad llevó a intercambios valiosos que contribuyeron al enriquecimiento de las perspectivas de quienes nos involucramos en las jornadas. Las conferencias de María José Coscolla y Héctor Francisco fueron otra de las claves para potenciar las posibilidades de incorporar nuevas estrategias de investigación en el marco de una reunión científica.

La amplitud de las jornadas permite, a su vez, realizar un diagnóstico sobre las áreas trabajadas. El índice que hemos confeccionado sirve, en este sentido, para arribar a ciertas conclusiones. En primer término —seguramente gracias al peso de las Letras Clásicas y de una ya multiseccular tradición historiográfica y filosófica— las temáticas vinculadas al período clásico, tanto griego como romano, siguen siendo preponderantes. En tal sentido, temporalidades como la Grecia Arcaica continúan estando infrarrepresentadas. Si bien este último caso puede ser explicado por la menor cantidad de material textual disponible, la escasa atención que recibe el período helenístico escapa a tal causa. En oposición, la Antigüedad Tardía como segmento de tiempo a ser estudiado, ya se muestra consolidada, motorizada no solo por la Historia sino también por la Filosofía.

Recomendamos, sin dudas, leer todos los trabajos del período que suscite interés al lector. Para facilitar la tarea, hemos recurrido a una organización cronológica de los textos, no solo entre secciones sino también hacia dentro de ellas. En cada apartado podrá verse, insistimos, el diferente trato que jóvenes historiadores, filólogos, filósofos y antropólogos dan a las fuentes y a la bibliografía secundaria. El ejercicio sirve, además, para ampliar las miras de cada disciplina y hacer carne la tan mentada (y pocas veces realizada) interdisciplinarietàad.

Queremos agradecer a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires por avalar las jornadas y brindarnos el espacio para llevarlas a cabo. Agradecemos, también, a las unidades académicas e instituciones que colaboraron en la difusión. Pero deseamos dar las gracias, sobre todo, a quienes participaron en las jornadas, no solo a través de sus trabajos sino también mediante discusiones en las aulas y fuera de ellas.

Rodrigo Laham Cohen.

El siglo V y los bárbaros. Una aproximación a las transformaciones militares y sociales en la Antigüedad Tardía

Fernando Carlos Ruchesi
fruchesi@hotmail.com

Introducción

El período que hemos de llamar "largo siglo V" se caracterizó por los turbulentos eventos que acaecieron en el Imperio romano, especialmente en su mitad occidental. Estos sucesos tuvieron lugar en un contexto social caracterizado por la expansión del cristianismo desde el siglo IV (religión que fue adoptada lentamente por las aristocracias del Imperio), como así también por la llegada masiva de los pueblos bárbaros a las fronteras imperiales.

Estos cambios sociales y políticos estuvieron acompañados por otros de naturaleza militar, manifestados especialmente en el reclutamiento de los mencionados bárbaros en el ejército imperial. Estas comunidades comenzaron a participar en las campañas militares romanas cada vez con mayor frecuencia y muchos de sus líderes lograron alcanzar posiciones de poder en la jerarquía castrense del Estado romano. Este último fenómeno coincide, a su vez, con una modificación en la mentalidad de las aristocracias provinciales de Occidente, las cuales fueron dejando de lado las funciones guerreras lentamente.

Esta ponencia tiene el objetivo realizar una primera aproximación a las transformaciones antes mencionadas. Haremos hincapié, además, en las relaciones entre bárbaros y romanos durante este período, especialmente en lo concerniente al aspecto militar.

Los cambios en la institución militar en el Bajo Imperio

Durante la Antigüedad Tardía, la naturaleza y el carácter de estos grupos sociales fueron modificándose, especialmente tras las reformas militares de los emperadores Diocleciano y Constantino. El primero de ellos se destacó por reforzar las fronteras imperiales y, para ello, designó a los *duces*, oficiales militares a cargo de determinadas zonas de frontera. De ahora en más, los antiguos gobernadores de estas regiones solo tendrían funciones civiles, aunque en el proceso hubo excepciones, como afirma Jones (1964, 608). En el caso del emperador Constantino, podemos decir que fue el iniciador de lo que conocemos como "ejército del siglo IV": este gobernante creó un gran ejército móvil, cuyos integrantes eran conocidos como los *comitatenses*. A ellos se unían los *pseudo-comitatenses*: efectivos que formaban parte de las

tropas de frontera pero que, en determinadas situaciones, eran sustraídos de sus puestos para integrar el ejército principal (Southern y Dixon, 1996, 41).

A partir de estas modificaciones, las antiguas elites imperiales fueron perdiendo su preeminencia y su interés en las funciones guerrera. Como afirma Demandt (1980, 610), esta reforma de los mandos militares significó la expulsión de la clase senatorial de los altos cargos del ejército y, con ello, una notable intervención en la estructura de la clase alta romana. Además, no debemos olvidar que el traslado de la capital imperial de Roma a otras ciudades también influyó en este proceso, puesto que los senadores fueron perdiendo contacto con la corte imperial (Demandt, 1980, 611). Creemos que esto trajo como consecuencia, además, un cambio en su mentalidad: algunos autores contemporáneos como Amiano Marcelino o Aurelio Víctor criticaron los comportamientos fastuosos de estos hombres,¹ como así también su alejamiento de las funciones guerreras tradicionales.²

Los vínculos entre romanos y bárbaros a través del servicio militar

Como hemos mencionado al inicio de este trabajo, en este contexto turbulento del siglo V, la sociedad romana fue influenciada por otros acontecimientos, en particular, por el establecimiento de los pueblos bárbaros dentro de las fronteras del Imperio. Por lo general, el asentamiento de estas comunidades en territorio romano era el resultado de una compensación por los servicios que habían prestado al Estado romano en calidad de federados. Este mismo proceder era empleado por aquellos generales que se habían sublevado contra las autoridades del Imperio cuando debían remunerar a los bárbaros por la ayuda militar que les proporcionaban. En este sentido, la diócesis de Galia se

¹ Horum domus otiosi quidam garruli frequentant, variis assentandi figmentis, ad singula ulterioris fortunae verba plaudentes, parasitorum in comoediis facetias affectando. Ut enim illi sufflant milites gloriosos, obsidiones et pugnas contra milia hostium, eisdem ut heroicis aemulis assignantes, ita hi quoque columnarum constructiones, alta fronte suspensas mirando, atque parietes lapidum circumspectis coloribus nitidos, ultra mortalitatem nobiles viros extollunt (Amiano Marcelino, XXVIII.4.12). Para Amiano Marcelino, sigo la edición de Rolfe (1935).

² Abhinc militaris potentia convaluit ac senatui imperium creandique ius principis ereptum ad nostram memoriam, incertum, an ipso cupiente per desidiam an metu seu dissensionum odio. Quippe amissa Gallieni edicto refici militia pro potuit concedentibus modeste legionibus Tacito regnante, neque Florianus temere invasisset, aut iudicio manipularium cuiquam, bono licet, imperium daretur amplissimo ac tanto ordine in castris degente. Verum dum oblectantur otio simulque divitiis pavent, quarum usum affluentiamque aeternitate maius putant, munivere militaribus et paene barbaris viam in se ac posteros dominandi (Aurelio Víctor, *Epitome de Caesaribus*, 37.5-7). Para esta obra, sigo la edición de Groß-Albenhausen y Fuhrmann (1997).

caracterizó por constituir un escenario habitual para este tipo de situaciones: los burgundios, por ejemplo, fueron asentados en el norte de ese territorio — en las proximidades del Rin— alrededor de 413 (Kaiser, 2004, 27).³ Esta *gens* había participado, con toda probabilidad, en la fallida usurpación de Jovino, prestando su apoyo militar a aquel (Halsall, 2007, 222). Con posterioridad, una parte de estos burgundios fue establecida en el sur de la misma diócesis por el general Flavio Aecio. Dado que al poco tiempo comenzaron a llevar a cabo disturbios en la misma región, Aecio pactó con ellos, logrando la paz. Pese a ello, el oficial romano envió a los jinetes hunos que tenía a su cargo para atacarlos:

Por la misma época, Aecio aplastó por medio de la guerra a Gundahario, el rey de los burgundios que habita en las Galias y le otorgó la paz que está implorando pero, no habiendo transcurrido un día de obtenida (la paz), los hunos destruyeron a su linaje con su pueblo.
(Próspero, *Epitoma Chronicon*, 1322, a. 435)⁴

Al cabo de unos años, Aecio volvió a contactarse con los remanentes de estos burgundios y les permitió establecerse en Sapaudia (Stickler, 2001, 199). Lo interesante de este último episodio es la entrada de la crónica del 452 que describe este acontecimiento: "Sapaudia es entregada a los remanentes de los burgundios y dividida con los nativos".⁵ Sea como fuere, a partir de 443 los burgundios sirvieron a los romanos en las últimas campañas militares en Occidente. Tuvieron un papel fundamental contra los hunos en la conocida Batalla de los Campos Cataláunicos del 451 (Halsall, 2007) y fueron mencionados por Jordanes entre los pueblos que auxiliaron a los romanos contra los hunos:

...pues aquí estuvieron presentes los auxiliares: los francos, los sármatas, los armoricanos, los liticianos, los burgundios, sajones, ripuarios, olibriones, en momentos soldados de los romanos, en esa ocasión convocados otra vez en la tropa de los auxiliares y de otras varias naciones celtas y germanas.
(Jordanes, *Getica*, XXXVI.191)⁶

³ Burgundiones partem Galliae propinquam Rheno optinuerunt (*Crónica* de Próspero, 1250 a. 413). Para esta obra, siglo la edición de Mommsen (1892).

⁴ Eodem tempore Gundicharium Burgundionum regem intra Gallias habitantem Aetius bello obtrivit pacemque ei supplicanti dedit, qua non diu potitus est, siquidem illum Chuni cum populo suo ab stirpe deleverint. La traducción es mía.

⁵ Sapaudia Burgundionum reliquiis datur cum indigenis dividenda (*Chron. Gall.* 452, 128 [a. 443]). Para la Crónica Gálica del 452, sigo la edición de Mommsen (1892).

⁶ a parte vero Romanorum tanta patricii Aetii providentia fuit, cui tunc innitebatur res publica Hesperiae plagae, ut undique bellatoribus congregatis adversus ferocem et

Una consecuencia indirecta de este acercamiento entre burgundios y romanos fue la participación de los primeros en algunas intrigas de la corte. Un ejemplo de esta situación está representado por el líder Gundebaldo en vísperas de la deposición y asesinato del emperador Antemio —en la que apoyó al patricio Ricimero—,⁷ en 472 (Kaiser, 2004).

Otro de los casos más característicos de esta etapa es el de los visigodos. Este contingente estuvo fuertemente influenciado por las estructuras militares y administrativas romanas desde que su líder más carismático, Alarico, sirvió al emperador Teodosio en la batalla del Frigidus.⁸ Con posterioridad, los visigodos fueron establecidos en Aquitania por el general Constancio,⁹ cuando eran liderados por Valia (alrededor del 418). Aparentemente, se trató de una suerte de recompensa por los servicios militares que esta *gens* brindó al Imperio: por orden del mencionado Constancio se habían dirigido a Hispania, para sofocar los saqueos de los suevos, vándalos y alanos.¹⁰ Como afirma Hidacio: "Valia, el rey de los

infinite multitudinem non impar occurreret. hi enim adfuerunt auxiliares: Franci, Sarmatae, Armorici, Litici, Burgundiones, Saxones, Ripari, Olibriones, quondam milites Romani, tunc vero iam in numero auxiliarum exquisiti, aliaeque nonnulli Celticae vel Germaniae nationes. La traducción es mia. Para la obra de Jordanes, sigo la edición de Mommsen (1882).

⁷ Ὅτι ὁ Ῥεκίμερ εἰς διαφορὰν πρὸς τὸν Ἀνθέμιον καταστὰς, τὸν βασιλέα τῶν Ἑσπερίων, καὶ ταῦτα θυγατέρα αὐτοῦ κατεγγυηθεὶς Ἀλυπίαν, ἐμφύλιον ἔνδον τῆς πόλεως συνεκρότησε πόλεμον, ἐπὶ μῆνας ἑ: καὶ Ἀνθεμῖω μὲν συνεμάχου οἷ τε ἐν τέλει καὶ ὁ δῆμος, τῷ δὲ Ῥεκίμερι τὸ τῶν οἰκείων βαρβάρων πλῆθος. Συνῆν δὲ καὶ Ὀδοάκρος, γένος ὦν τῶν προσαγορευομένων Σκίρων, πατὴρ δὲ Ἰδικῶνος, καὶ ἀδελφὸς Ὀνοούλφου καὶ Ἄρματίου, σωματοφύλακός τε καὶ σφαγῆς γενομένου" (Juan de Antioquía, fr. 209.1). Para los fragmentos de Juan de Antioquía, sigo la edición de Muller (1851).

⁸ Ταῦτα Ῥουφίνος πονηρευζάμενος, ἐπειδὴ στασιάζοντα καὶ ἀλλοτριώσαντα τῶν νόμων ἑαυτὸν ἐθεώρησεν Ἀλάριχον (ἠγανάκτει γὰρ ὅτι μὴ στρατιωτικῶν ἠγεῖτο δυνάμεων ἀλλὰ μόνους εἶχε τοὺς βαρβάρους, οὓς Θεοδόσιος ἔτυχεν αὐτῷ παραδοῦς ὅτε σὺν αὐτῷ τὴν Εὐγενίου τυραννίδα καθεῖλε) τότε τοίνυν ἐσήμαινε δι' ἀπορρήτων αὐτῷ προσωτέρω τοὺς σὺν αὐτῷ βαρβάρους ἢ ἄλλως σύγκλυδας ὄντας ἐξαγαγεῖν, ὡς ἐτοιμῶν εἰς ἄλωσιν ἐσομένων (Zósimo, *Nueva Historia*, V.5.4). Para la obra de Zósimo, sigo la edición de Paschoud (1971).

⁹ Aquitania Gothis tradita (*Chron. Gall.* 452, 73).

¹⁰ Romanae securitati periculum suum obtulit, ut aduersum ceteras gentes quae per Hispanias consedisent, sibi pugnaret et Romanis uinceret. Quamuis et ceteri Alanorum, Vandalorum, Sueuorumque reges eodem nobiscum placito depecti forent, mandantes imperatori Honorio: 'Tu cum omnibus pacem habe omniumque obsides accipe: nos nobis conflagimus, nobis perimus, tibi uincimus, immortalis uero quaestu reipublicae tuae, si utrique pereamus' (Orosio, *Historias contra los paganos*, 372)

godos, efectúa grandes masacres de los bárbaros en el nombre de los romanos".¹¹

Los visigodos volvieron a intervenir en Hispania a pedido de los romanos luego de la Batalla de los Campos Cataláunicos. Se trató de campañas militares dirigidas a detener a las *bacaudae*,¹² como así también a los suevos¹³ —quienes estaban realizando saqueos en el interior de la diócesis—. ¹⁴ Esto tuvo lugar principalmente durante los reinados de Avito (455-457) y de Mayoriano (457-461) (Martindale, 1980, 198, 702-703). Lo característico de esta etapa en relación al empleo de estos contingentes es que ellos también habían participado de la política imperial, al incidir en la designación —o de deposición— de diferentes emperadores. Un ejemplo de esta situación lo encontramos en la figura del rey visigodo Teodorico II, quien fue aliado y partidario del gobierno del emperador Avito (Halsall, 2007, 258). Sobre este hecho, Hidacio describe que: "El mismo año en las Galias, Avito, un ciudadano galo, fue reconocido Augusto por el ejército galo y por los *honorati*, primero en Tolosa y a partir de este momento en Arles, marcha a Roma y es reconocido".¹⁵ Por su parte, Sidonio Apolinar también se refirió a este acontecimiento: "Partes lleno de tristeza, oh Avito, porque sabes que no

VII.43.13-14). Itaque nunc cottidie apud Hispanias geri bella gentium et agi strages ex alterutro barbarorum crebris certisque nuntiis discimus: praecipue Valliam Gothorum regem insistere patrandae paci ferunt. (Orosio, *Historias contra los paganos*, VII.43.15). Para las *Historias* de Orosio, sigo la edición de Arnaud-Lindet (1991).

¹¹ Vallia rex Gothorum Romani nominis causa intra Hispanias caedes magnas efficit barbarorum (*Crónica de Hidacio*, 55 [63] a. 417). Para este documento, sigo la edición de Burgess (1993).

¹² Per Fredericum Theuderici regis fratrem Bacaudae Terraconenses caeduntur ex auctoritate Romana (*Crónica de Hidacio*, 150 [158] a. 453).

¹³ Sueui Carthaginensis regiones quas Romanis rediderant depredantur (*Crónica de Hidacio*, 161 [168] a. 455).

¹⁴ Per Augustum Auitum Fronto comes legatur mittitur ad Sueuos. Similiter et a rege Gothorum Theuderico, quia fidus Romano esset imperio, legati ad eosdem mittuntur ut tam secum quam cum Romano imperio, quia uno essent pacis foedere copulati, iurati foederis promissa seruarent. Remissis legatis utriusque partis atque omni iurationi uiolata Suaeui Terraconensem prouinciam, quae Romano imperio deseruiebat, inuadunt (*Crónica de Hidacio*, 163 [170] a. 456).

¹⁵ Ipso anno in Galliis Auitus Gallus ciuis ab exercitu Gallicano et ab honoratis primum Tolosa, dehinc apud Arelatum Augustus appellatus Romam pergit et suscipitur" (*Crónica de Hidacio*, 156 [163] a. 455). La traducción es mía.

puede ser ocultado a los galos aquello que los getas podrían aportar bajo tu imperio".¹⁶

Como podemos apreciar en este breve trabajo, el papel de los bárbaros fue, básicamente el de suplantar lentamente la fuerza militar romana en Occidente. En la mitad oriental, en cambio, las autoridades de Constantinopla se esforzaron por continuar ejerciendo el control militar en esos territorios. Esto último no significa que no hayan reclutado bárbaros: el hecho es que la corte oriental no lo hizo con tanta frecuencia como en el oeste (por ejemplo, contamos con los casos de las alianzas establecidas entre los emperadores León y Zenón con los jefes godos Teodorico Estrabón y Teodorico el Amalo durante la segunda mitad del siglo V).¹⁷

De cualquier manera, con la desaparición del último emperador en el poniente romano, tuvo lugar el proceso de consolidación definitiva de los reinos *bárbaros* en las antiguas posesiones romanas. Como bien sabemos, fue en esta etapa en la que también se afianzaron paulatinamente las relaciones entre romanos y bárbaros en dichos territorios.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos presentado —de manera breve y a modo introductorio— algunas de las características de los cambios sociales en el Occidente tardoantiguo vinculados a la institución castrense. Como vimos, muchas de estas transformaciones tuvieron su origen a raíz del asentamiento de los bárbaros en los territorios imperiales durante el siglo V. De lo expuesto, es posible sintetizar lo siguiente:

- El siglo IV se caracterizó, en materia política, por las modificaciones introducidas por los emperadores Diocleciano y de Constantino. Muchas de estas transformaciones estaban vinculadas al accionar militar del Estado romano e incidieron, a su vez, en la mentalidad de las clases dirigentes provinciales. Uno de los mayores cambios en el seno de estas élites tiene que ver con el abandono lento y paulatino de las funciones guerreras.

- A partir de la época de Teodosio (378-395), asistimos al reclutamiento progresivo de efectivos bárbaros, probablemente en su afán por reconstruir con celeridad el ejército romano (que había sufrido grandes pérdidas tras la batalla de Adrianópolis). De cualquier manera, estas políticas se mantuvieron en el tiempo y los sucesores de este gobernante romano

¹⁶ *Discedis, Avite, maestus, qui Gallos scires non posse latere quod possint servire Getae te principe* (Sidonio Apolinar, *Panegírico a Avito*, 520-521). Para la obra de Sidonio Apolinar, sigo las ediciones de Anderson (1963) y López Kindler (2005).

¹⁷ Estos ejemplos se encuentran en la obra de Malco de Filadelfia, más precisamente los fragmentos 2 y 18. Véase la edición de Blockley (1983).

también optaron por incorporar a este tipo de soldados en las estructuras romanas.

- Con el tiempo, el accionar de los bárbaros —en especial, de sus líderes— a las órdenes del Estado romano incidió en la caracterización de estas comunidades que los autores de la Antigüedad Tardía construían. De tal manera, muchos de los autores de la época llamaban "bárbaro" a los soldados comandados por estos caudillos, más en la mayoría de los casos no utilizaban el término de manera despectiva. A su vez, los escritores del período habrían influenciado —indirectamente— a las autoridades romanas para continuar empleando a este tipo de soldados. A raíz del análisis de estos discursos podemos suponer que los romanos habrían contado con algún sistema de clasificación para "entender" a estos grupos, puesto que a la hora de establecer acuerdos con ellos y reclutarlos, los procedimientos variaban dependiendo del grado de asimilación que estos contingentes poseían en relación con la cultura romana (y de allí la preferencia casi exclusiva que el Estado romano tenía por los visigodos y burgundios, por ejemplo).

Como podemos apreciar, durante el siglo V se aceleró el proceso de integración de los bárbaros a las estructuras romanas. En efecto, con la instalación de los visigodos y burgundios (sin mencionar a los alanos) en la Galia, el Estado romano sentó —probablemente sin desearlo o sin contar con otra alternativa— las bases para el surgimiento de los *regna* de estas *gentes*. Estas construcciones se caracterizarían por presentar una *fusión* entre el elemento bárbaro recién llegado y el romano, dando inicio a un largo proceso de cambios que hoy se denomina "la transformación del mundo romano".

Bibliografía

- Anderson, W. B. (ed. y trad.) (1963), *Sidonius, Poems and Letters*, Londres, Heinemann LTD.
- Arnaud-Lindet, M. P. (ed. y trad.) (1991), Orose, *Histoires (Contre les Païens)*, París, Les Belles Lettres.
- Blockley, R. C. (ed. y trad.) (1983), *The Fragmentary Classicising Historians of the Later Roman Empire. Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malcus. Vol. II: Text Translation and Historiographical Notes*, Liverpool, Francis Cairns.
- Burgess, R. W. (ed. y trad.) (1993), *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana*, Oxford, Clarendon Press.
- Groß-Albenhausen, K. y Fuhrmann, M. (eds. y trads.) (1997), *S. Aurelius Victor, Die Römischen Kaiser Liber de Caesaribus. Lateinisch - deutsch*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- López Kindler, A. (ed. y trad.) (2005), *Sidonio Apolinar. Poemas*, Madrid, Gredos.
- Mommsen, T. (ed.) (1892), *Chronica Minora I. Saec. IV. V. VI. VII*, MGH AA 9, Berlín.
- Mommsen, T. (ed.) (1882), *Jordanis Romana et Getica*, MGH AA 5.1, Berlín.
- Muller, C. (ed.) (1851), *Fragmenta Historicorum Graecorum Vol. IV*, Didot, Paris.

- Paschoud, F. (ed. y trad.) (1971), *Zosime. Histoire Nouvelle. Tomes I-V*, Paris, Les Belles Lettres.
- Rolfe, J. C. (ed. y trad.) (1935) *Ammianus Marcellinus*, Londres, Heinemann LTD.
- Burns, V. T. (1992), "The Visigothic Settlement in Aquitania: Imperial Motives", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, vol. 41, pp. 362-372.
- Demandt, A. (1980), "Das spätrömische Militäradel", *Chiron*, vol. 10, pp. 609-636.
- Halsall, G. (2007), *Barbarian Migrations and the Roman West 376-568*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Jones, A. H. M. (1964), *The Later Roman Empire 284-602. A Social, Economic, and Administrative Survey*, Oxford, Blackwell.
- Kaiser, R. (2004), *Die Burgunder*, Stuttgart, W. Kohlhammer.
- Liebeschuetz, W. (2007), "Warlords and Landlords", en Erdkamp, P. (ed.), *A Companion to the Roman Army*, Oxford, Blackwell, pp. 479-494.
- Martindale, J. (1980), *The Prosopography of the Later Roman Empire. Volume II: A.D. 395-527*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Southern, P. y Dixon, K. R. (1996), *The Late Roman Army*, Londres, B. T. Batsford.
- Stickler, T. (2002), *Aëtius. Gestaltungsspielräume eines Heermeisters im ausgehenden Weströmischen Reich*, München, C. H. Beck.